UNA "S" EN LA BATA

sol Re/fa# Mim
Son tantos días los que estuvo en el jardín,
Do La 7 Re
que no recuerda más que las flores de allí.
Sol Re/fa# Mim
Tantas mañanas tras la verja del portal,
Do La 7 Re
que era una cebra su visión del más allá.
Lam Do Re Lam Fa Re
Tantas películas de acción en la hora de televisión.
Re 7 Sol Re/fa#



Que se empeñó en volar

Mim Sol 7 Do La 7 Re

igual que hacía Superman o el coche de James Bond.

Sol Re/fa# Mim Sol 7

Y se bordó en la bata una "S" y dejó en casa

Do Mim Lam Sol Re
el sombrero de papel que entró con él.

Do Re Sol Fa Mi
Tomó prestada del ropero la capa de un enfermero
Lam Re
y sin billete, ni equipaje,
Do Re (Re 7) Sol
se marchó con el repartidor del pan.

Dentro de un cesto y a super-velocidad, su primer vuelo le llevó hasta la ciudad. Por las rendijas del oscuro camión tomó conciencia del poder de su visión. ¡Defendería la verdad de todas las fuerzas del mal!

> No le dio tiempo a más porque la puerta del camión se abrió de par en par. Todo pasó tan deprisa... le pusieron la camisa y a la fuerza perdió todo su poder.

Y a nadie le importó saber que entre la confusión se oyó una voz gritar: "¡Átenle bien camilleros, cada bicho a su agujero, con cuidado de que no vuelva a escapar!"

> Tuvo que devolver la capa y, aunque haya una "S" en su bata, de nuevo con el sombrero por un tiempo volverá a ser Napoleón.

No es un tratado de psiquiatría, ni una denuncia del mundanal manicomio. Simplemente, es el retrato de un personaje inofensivo.

¡Nos han metido tantos miedos! Miedo a la locura, miedo a los locos, miedo a la aventura, miedo a tener miedo.... del coco.

Y tanta reja, tanto peliculón, tantos manicomios (Congreso, Senado, Conferencia Episcopal...) para al fin, prescindir de los manicomios de verdad, ésos que no saben ni quieren organizar.

Cada uno, pues, con su locura y en su agujero. ¡Y tan felices!

Luego, nos reímos o nos compadecemos de aquel que se pone una "S" en la bata o un embudo como sombrero de hojalata.